

# LA COLABORACIÓN DE LA PAREJA EN LA ENCARNACIÓN DEL VERBO

## PREFACIO

La Iglesia post-conciliar que se ha venido desarrollando desde el Vaticano II guiada por el Espíritu Santo, una Iglesia que se concibe fundamentalmente como Iglesia-comunión, ha enfatizado su intención de dialogar con el mundo contemporáneo. Uno de los temas de más actualidad que debe afrontar hoy en este sentido, con urgencia, es el tema de la familia. Son demasiado evidentes los signos de crisis familiar que constatamos en la actualidad y que plantean interrogantes a la pastoral, a la moral, a la pedagogía religiosa. Se trata de una crisis generalizada, de carácter universal, pero que quizás se acentúa particularmente en el tercer mundo donde vive la mayoría de los bautizados pertenecientes a la Iglesia Católica.

Ahora bien, hay realidades en la Iglesia que no contribuyen propiamente a la clarificación de esta situación. Una de ellas es, sin lugar a dudas, la presentación teológica de María disociada sistemáticamente de su esposo José, que no permite reconocer que en la Sagrada Familia la Iglesia debería proponer el modelo de la Mejor Familia para inspirar la vida de nuestras familias. De hecho, el magisterio de la Iglesia, en particular el magisterio conciliar del Vaticano II, y las enseñanzas sinodales posteriores, ofrecen muchas luces para mejorar nuestras formulaciones doctrinales en relación con esta cuestión, luces que tienen en cuenta la antropología social de nuestros días y la dimensión comunitaria de la salvación en un adecuado diálogo con las aportaciones de las ciencias.

La Iglesia puede elaborar una doctrina teológica sobre la pareja en la que sea posible percibir realmente la significación del amor humano y de la sexualidad redimidos y sanados por Cristo Redentor, hijo de una familia plenamente redimida. Además de esto, el hecho de que la inmensa mayoría de los cristianos sean laicos casados ya, o llamados a la vida matrimonial, hace urgente esta tarea. Habría que ofrecerles a todos ellos por lo menos un modelo de pareja en la que no se dé la impresión de que el amor al cónyuge les impide el ejercicio del amor a Dios. Es urgente que la teología reconozca que la plenitud de la redención llegó ya a un matrimonio, a una pareja cristiana que puede ser mirada como modelo de todas las parejas.

El presente trabajo es el fruto de una investigación que ha logrado anali-

zar la problemática de la disparidad teológica entre María y José, convocados por Dios para ser la Mejor Pareja. Se han examinado las causas que han llevado a establecer esta disparidad y se ha intentado presentar algunas aportaciones que contribuyan a encontrar una adecuada solución. Se desea, con esta propuesta, ayudar a impulsar la investigación acerca de esta cuestión, de tal manera que, superando el individualismo teológico, las interpretaciones falaces y otras fragilidades mejorables en teología, se pueda hablar con todo realismo y verdad de la paternidad de la Mejor Pareja.

El objetivo general ha sido, por lo tanto, estudiar la relación esponsal entre José y María dentro de la evolución homogénea del dogma que alienta el magisterio y, como objetivos específicos, se ha buscado analizar y constatar las enseñanzas conciliares del Vaticano II a tal propósito, así como las enseñanzas pontificias y sinodales posteriores que iluminan este tema de la sponsalidad cristiana, destacando particularmente el abundante Magisterio post-conciliar del siglo XX.

Se trata así de proponer una nueva comprensión del protagonismo de la Mejor Pareja en el misterio de la Encarnación y de la Redención. Cosa que hará tomar conciencia de que esta nueva percepción aporta elementos positivos para la renovación de la teología, de la antropología teológica, de la espiritualidad, de la pastoral, para un mejor diálogo con el hombre y la sociedad del tercer milenio cristiano. Hay que notar que este tema específico de la teología de la pareja José y María en el pasado no ha captado casi la atención de los estudiosos, si bien el tema de la Alianza en el Antiguo Testamento tiene precisamente como protagonistas a las parejas, familias y tribus que constituyen el Pueblo de Dios. La pareja parece ser el hilo conductor no sólo de la vida, sino de la alianza, pues se viene a la vida y se vive para amar.

En el pasado no se tuvo tal vez tanta sensibilidad en relación con lo social, como actualmente. Se acentuó más que todo lo individual tanto en la moral, como en la espiritualidad, en la filosofía, en la teología; esto ciertamente no favoreció los estudios sobre la pareja como imagen de Dios-Sociedad, a la luz del mensaje bíblico. Es algo que hizo notar, a comienzos del siglo XX (1906), un estudioso y teólogo español, el Pbro. José Domingo Corbató, quien presentó una propuesta de interpretación de la doctrina de la paternidad virginal de José y María, y de la concepción de Jesús por obra y gracia del Espíritu Santo. La investigación que ha permitido presentar este trabajo ha estudiado críticamente el alcance de esta propuesta y ha examinado, desde la perspectiva de la analogía de la fe, la coherencia de la misma con la doctrina dogmática de la Iglesia, con el fin de constatar si ella permite interpretar la formulación tradicional de la misma en el sentido de la evolución homogénea del dogma.

En el primer capítulo se presenta el planteamiento del problema, sus causas, las posiciones del magisterio sobre el tema, la cristalización de la postura tradicional en la doctrina de Santo Tomás. De la misma manera, se señala la sensibilidad contemporánea en relación con lo social, tanto en el campo teológico, como en los otros campos de lo humano. En el segundo capítulo se examina ampliamente la aportación teológica de Corbató, para señalar en el tercero las enseñanzas del Magisterio conciliar y post- conciliar del siglo XX, que en este sentido parecen abrir la posibilidad de proponer nuevos caminos para la presentación de esta doctrina.

El cuarto capítulo tiene por objeto ofrecer algunas relecturas bíblicas, realizadas con base en tales luces magisteriales. Se busca así valorar los aportes notables que, en la perspectiva de la analogía de la fe, pueden contribuir al progreso de dicha doctrina y a fundamentar mejor sus consecuencias pastorales. Una especie de esbozo de una teología actual acerca de José y María, la “Mejor Pareja”, es la consecuencia de toda esta investigación.

El último capítulo propone varias pistas que pueden conducir a la profundización de la temática, pero sobre todo a mostrar las proyecciones pastorales que una nueva formulación de la misma puede tener en el campo de la pastoral y de la espiritualidad de la familia, con las consecuencias que de ello se derivan no sólo para la Iglesia, sino también para la sociedad.

No se ha realizado esta investigación solamente con un propósito teológico, sino también pastoral, dadas las dificultades, las sombras, que afectan a la familia y la desorientación generalizada que perturba sobre todo a la juventud, la cual no logra encontrar la manera de superar el abismo que se da entre la vida y la fe. En nada se puede constatar tanto la obra del Espíritu Santo como en el amor de José por María y viceversa. Los jóvenes cristianos llamados a la santidad matrimonial necesitan estos datos con urgencia: para comprender los principios que constituyen nuestro depósito de la fe. No es necesario que vayan a buscar el agua de la felicidad conyugal en modelos de amor procedentes de “cisternas agrietadas”, como dice el Señor a través de Jer 2,1-13.20-25.

Desde luego, el diálogo con la cultura que propone el Concilio Vaticano II propicia y exige un esfuerzo interdisciplinario en el que se consultan y escuchan, además de los datos de las ciencias bíblicas, las aportaciones de la filosofía, de la antropología, de la sociología, de la psicología, de la genética, del psicoanálisis. El presente aporte no pretende proponer la última palabra sobre un tema tan profundo y misterioso como lo es la colaboración de la pareja en la realidad de la Encarnación del Verbo, del Emmanuel, que puso su tienda entre nosotros. Sólo se desea abrir un posible sendero, para que más competentes y acreditados estudiosos impulsen y mejoren lo que modestamente se ha podido lograr.



# EL INSTITUTO DE TEOLOGÍA PARA RELIGIOSOS Y LA UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO



**Si eres profesional universitario y no has estudiado formalmente teología...  
... entonces puedes optar por los siguientes certificados y títulos otorgados por el ITER y la UCAB**

## PROGRAMAS DE AMPLIACIÓN:

Pensados para realizarse en un semestre, introducen en los temas de algunas materias teológicas.

## PROGRAMAS DE ESPECIALIZACIÓN EN TEOLOGÍA

Especialmente para todos aquellos que no tienen un pregrado en teología.

## PROGRAMAS DE MAESTRÍAS

Diseñadas para terminar el estudio de las materia en año y medio, mas un semestre para el trabajo final de grado, las materias profundizan en algunos temas teológicos.

## PROGRAMAS DE ESTUDIOS AVANZADOS:

Con una duración de dos semestres, algunos de ellos exploran temas teológicos, mientras que otros desarrollan competencia espirituales y pastorales



### NOTA IMPORTANTE:

Para realizar cualquier maestría, primero debes aprobar el PREA en Teología Sistemática o la Especialización en Teología.

- MAESTRÍA en Teología Bíblica (LTE.html)
- MAESTRÍA en Teología Espiritual (LTBP.html)
- MAESTRÍA en Teología Fundamental (LTF.html)
- MAESTRÍA en Teología Pastoral (LTP.html)

**ITER - Instituto de Teología para Religiosos, 3° Avenida con 6° Transversal (H. Banaím Pinto)  
Altamira - Caracas 1061-A - Venezuela  
Telf.: +58-212-265.05.05**

**Visita nuestras páginas: Correo-e: [itersecretariageneral@gmail.com](mailto:itersecretariageneral@gmail.com)  
<http://postgrado.iter.org.ve/contactos.htm>**